

Willka Ñan









Camino sagrado

JUNIO 2017

BOLETÍN N° 5



CONTENIDO

-  Los/las jóvenes se manifestaron por la defensa de los Derechos Ecológicos en el FOSPA
-  Reflexiones de los/las jóvenes para asegurar la vida de nuestros pueblos
-  Así vivieron los niños, niñas y adolescentes el FOSPA 2017
-  Marco Bazán: Esta generación nace con un espíritu sensible a la naturaleza
-  Asamblea latinoamericana de tres voces de tdh-Alemania en Lima
-  Gustavo Esteva: “Tenemos que estar dispuestos a ser transformados por los niños, niñas y jóvenes”
-  Jóvenes latinoamericanos alzan su voz contra la violencia
-  El acceso al agua fue reconocido como derecho constitucional



Elaborado por Comunicaciones Aliadas con la colaboración de las Copartes de tdh Alemania en el Perú.

incidencia@comunicacionesaliadas.org

Edición: Nieves Vargas

Diseño: Gloria Alvitres Aliaga

Foto de portada: Gloria Alvitres

EDITORIAL

El contexto nacional, recientemente marcado por los efectos del fenómeno del niño costero; la develación de actos de corrupción cometidos por exautoridades de todo nivel y el procesamiento de muchos otros por el mismo delito; sin soslayar el problema de conflicto de poderes, cuando no de gobernabilidad, entre los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, muestra un escenario complejo, poco o nada alentador para la vida de los pueblos.

No obstante, colectivos como las tres voces: Plataforma de copartes de tdh Alemania, la REDINJUV y la propia tdh Alemania tejen nuevas redes con acciones llenas de esperanza para las juventudes, la niñez y las futuras generaciones, enarbolando la interculturalidad, la ritualidad y el respeto a la madre naturaleza como ejes centrales de sus propuestas y acciones. El colectivo ha asumido la tarea de mostrar los valores y bondades de las culturas originarias como alternativa al desarrollo, camino al Allin Kawsay (Buen Vivir), mediante acciones de incidencia.

Recientemente —en un proceso de incidencia— se participó en el VIII Foro Social Panamazónico (FOSPA 2017), del cual da cuenta esta edición del boletín Willka Ñan, destacando dos temas: la violencia ambiental y los derechos ecológicos. A partir de esto, se asumen también retos para profundizar la discusión conceptual de esos temas, la interacción con otros movimientos sociales aliados y la generación de nuevos mecanismos de incidencia y acción en aras de aportar a la construcción de un Perú que reconoce y promueve su diversidad. El interés supremo es aportar desde los saberes y capacidades locales a la solución de los problemas que aquejan a todos.

La presente edición de WILLKA ÑAN tiene la tarea de mostrar los hitos más sobresalientes en el camino de la incidencia hasta ahora alcanzados por las tres voces.

—ZENON GOMEL APAZA, Coordinación
Plataforma de Copartes thd en el Perú

Los/las jóvenes se manifestaron por la defensa de los Derechos Ecológicos en el FOSPA



Foto: María Alfaro

“No podemos seguir permitiendo que más niños y niñas como nosotros mueran a causa de contaminación ambiental”, afirmó Annie Olivares (16) frente al grupo de 200 jóvenes que se congregó en la Plaza de Lamas para formar parte del VIII Foro Social Panamazónico (FOSPA).

Por primera vez se contó con una Mesa de Juventud Panamazónica en esta edición del FOSPA, la cual, además, tuvo una metodología novedosa y participativa. Los y las jóvenes recorrieron a lo largo de los dos días del Foro, un total de 7 comunidades kichwa. Durante este tiempo pudieron conocer sobre la problemática de las comunidades, en particular de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, por la contaminación y falta de agua. También aprendieron sobre el Buen Vivir y las prácticas colectivas de las comunidades kichwa lamas.

El primer día, se realizó el denominado Toxitour y se visitaron las comunidades de Naranjal, Shapumba, Shucchuyacu y Rumicallpa. La delegación de jóvenes que llegó desde muchos lugares del Perú y América Latina conoció de cerca la situación de la contaminación de la quebrada de Shupishina, ubicada en Lamas, provincia de la ciudad selvática peruana de San Martín.

Ellos observaron cómo sus aguas se han vuelto turbias producto de los desechos del desagüe de la ciudad, sumado a la contaminación que ocasiona el Camal Municipal y la empresa avícola Don Pollo. Las comunidades más cercanas a la quebrada se ven afectadas por los malos olores y la desaparición de peces. El agua de Shupishina ya no es apta ni para el consumo ni para usos recreativos.

Durante el segundo día, los y las jóvenes visitaron las comunidades de Alto Pucallpillo, Pucallpa y Morillo, para reflexionar sobre el cuidado de los bienes comunes. Fueron parte de la Mikuna o almuerzo comunitario y conocieron la chacra, donde los comuneros mostraron cómo se organizan por familias y contribuyen a la autosostenibilidad de su comunidad. Por la tarde, en cada uno de los dos días, la delegación de jóvenes se reunió para debatir y construir propuestas para la Plenaria del Foro Social Panamazónico.

Producto de las discusiones y el trabajo articulado de las redes, surgió la propuesta de impulsar el reconocimiento de los Derechos Ecológicos de las futuras generaciones y la Madre Tierra. Las reflexiones de la Mesa de Jóvenes fueron recogidas en la “Carta de Tarapoto”, documento aprobado por los participantes en el VIII FOSPA.

Reflexiones de los/las jóvenes para asegurar la vida de nuestros pueblos

La sociedad nos quiere educar desde niños y niñas para hacernos creer que el dinero lo es todo. El individualismo consume nuestra civilización y crea espejismos como la idea de que el éxito es sinónimo de riqueza material. Así, el ser humano se antepone a la naturaleza y se aprovecha de ella, sin darse cuenta que ha nacido de su vientre, que si la lastima, está dañándose a sí mismo.

Hemos visto cómo se contamina el agua, el aire, a las quebradas y las montañas porque se cree que son solo recursos naturales. Al ver una quebrada muerta sin peces, a niños y niñas con problemas a la piel, comunidades que no pueden acercarse al río, nos hemos preguntado: ¿Qué hicimos mal? ¿Por qué sentimos incertidumbre ante el futuro? ¿Es posible heredarles una tierra sana a las generaciones que vienen?

Hemos abierto los ojos en este caminar que hemos emprendido por la Amazonía y en el contacto con otros jóvenes y culturas. Entendemos que hay otras maneras de vivir de forma más armónica con la naturaleza. Eso empieza por valorar el aporte de las diferentes culturas que durante años se han adaptado al ambiente sin destruirlo. Así, abrimos lazos para la construcción de comunidades, para no poner nuestra palabra por encima de nadie, para dialogar en comunidad.

Los valores de solidaridad y el trabajo conjunto nos hacen mejores seres humanos. Porque al fin y al cabo, todas y todos somos portadores de culturas comunitarias donde las barreras entre el campo y la ciudad deben diluirse. En esta mirada del mundo, resaltamos el papel de las mujeres (niñas, jóvenes y ancianas) para proteger la crianza de las semillas y ser parte activa en el proceso de transformación económica y social que se necesita para crear un nuevo mundo.

El Buen Vivir es la propuesta que asumimos, consideramos que la podemos hacer posible y somos conscientes de que el cambio atraviesa todos los espacios de nuestra vida familiar, social y política.

Por eso mismo, ante la necesidad de hacer realidad este proyecto, asumimos como bandera los Derechos Ecológicos y lucharemos por su reconocimiento para, así, asegurar la vida de nuestros pueblos y de las futuras generaciones.

Creemos que las juventudes tenemos que articular a las organizaciones infanto-juveniles mediante la concientización y sensibilización sobre el Buen Vivir y los derechos ecológicos desde los colegios y las universidades. Tarea que se basa en el compromiso por fomentar respeto y cariño con el medio ambiente.

Nosotros y nosotras, las nuevas generaciones, tenemos una tarea enorme y una deuda con nuestra Madre Tierra. Por eso, lucharemos porque se le otorgue los mismos derechos y oportunidades a las comunidades y sus poblaciones; solo a partir de un verdadero diálogo intercultural podremos seguir construyendo comunidad.

Eso implica, para nosotros y nosotras, reconocer como parte integral de nuestra economía las prácticas de agricultura familiar que son la base de las culturas andino-amazónicas. En la ciudad, nuestra apuesta es por la recomunalización y por generar espacios de integración como parques, plazas, lugares de encuentro.

Un día, ya no veremos a nuestro futuro en peligro, creceremos con la seguridad de que hay un mundo donde podremos desarrollarnos y vivir bonito, donde cada niño, niña, adolescente y joven pueda tener las mismas posibilidades. Donde no se asuma a la Tierra y los seres que la habitan como simples recursos que aprovechar, porque todos y todas tenemos el mismo valor. Este ideal nos emociona y nos moviliza.

Hoy nos comprometemos con los valores del Buen Vivir y hacemos un llamado a que te sumes a nuestra apuesta. Otro mundo es posible.

-Red Infanto Juvenil por el Buen Vivir
-CONADES Juvenil

3 de junio del 2017

Así vivieron el FOSPA los niños, niñas, adolescentes y jóvenes

Los representantes de la mesa de Juventudes del FOSPA abrieron la movilización en Lamas con el sonido de sus tambores, aportando alegría y música a la jornada.



Fotos: Gloria Alvirres

Después de conversar con las comunidades, las delegaciones se reunieron en el Tambo, local comunal de Lamas. Allí se debatió sobre Buen Vivir y Derechos Ecológicos de las futuras generaciones.

En la Plenaria, uno de los momentos más conmovedores fue la exposición de Gian Marco (12), representante de los niños y niñas quechuas, quien hizo saber a los asistentes el dolor que le causa ver los problemas ambientales en su comunidad.



Marco Bazán: Esta generación nace con un espíritu sensible a la naturaleza

Marco Bazán Novoa es el representante de tdh Alemania en el Perú, organización mundial que apoya proyectos de desarrollo en el Perú y apuesta por la protección de la infancia. En esta oportunidad nos comparte sus reflexiones sobre la participación de los jóvenes en el Foro Social Panamazónico 2017, donde su agenda fue la defensa de los Derechos Ecológicos de las Futuras Generaciones. También, nos habla sobre lo que se viene para las copartes de tdh en el Perú el próximo año.

¿Se logró concientizar sobre los derechos ecológicos a otros jóvenes dentro de este espacio?

Yo creo que sí. Esta generación y los que están viniendo, nacen con un espíritu sensible a la naturaleza, al medio ambiente, los retos históricos. Están pensando en qué nueva sociedad queremos. Se están relacionando con el mundo de la naturaleza, con las deidades, los apus, que son divinos y sagrados. La libertad, la alegría, la democracia, el amor, son valores que los jóvenes están reclamando. Entonces, cuando se hace una convocatoria como el Foro Social Panamazónico (FOSPA), todos van sumando. Sin embargo, la gran observación ha sido que los jóvenes de las comunidades quedaron un poco al margen.

¿Y cómo se puede involucrar a los jóvenes de las comunidades en procesos de participación como el FOSPA?

Sería bueno, armar una preparación conjunta para el próximo FOSPA, así se puede involucrar a los jóvenes de comunidades, ya que en este FOSPA se sintió su ausencia. Sería interesantísimo que la Red Infanto Juvenil por el Buen Vivir tome la iniciativa y que no sean solamente los kichwa lamas, sino que se convoque a diferentes etnias, de varios lugares del país. Se pueden convocar a líderes, apus jóvenes.



Foto: Gloria Alvitres

¿Consideras que dentro del FOSPA se logró posicionar el tema de los Derechos Ecológicos?

Se ha logrado colocar como un andamio. Creo que la tarea de construir una ruta va muy bien. El Instituto de los Derechos Ecológicos, que administra el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC), junto a las escuelas del Buen Vivir están en esa línea. En los espacios de reflexión de la plataforma tenemos que comenzar a darle contenido técnico-práctico a esta propuesta. También legal, porque todavía yo lo veo como una aventura.

Mi temor es que nos están empezando a llamar ecologistas y no somos ecologistas y no somos ambientalistas y no somos, ni siquiera, pachamamistas. Creo que le estamos dando demasiado énfasis a la palabra ecología, que nos están ubicando en un paquete de ciertos actores que no están relacionados a todo lo que proponemos, la historia de los ecologistas viene de otros años y tiene otro circuito. Ojalá nos acusaran de ser promotores de alternativas al desarrollo o promotores del Buen Vivir. Ya que el Buen Vivir tiene rasgo político, económico, social, también es ecológico, ambiental. Es una propuesta que se abre a muchos aspectos.

¿Cómo el FOSPA contribuye a los objetivos de tdh Alemania?

Bastante, porque uno de los objetivos principales en los últimos tiempos está relacionado con el tema ecológico: agua limpia, comida saludable, derecho a sembrar tu tierra, a cultivarla, a recuperar tu cultura, adaptación al cambio climático. Es una preocupación global. Hay otros temas que también estamos trabajando bastante, uno de ellos tiene que ver con participación. Lo vemos de forma transversal.

Se tiene que participar para los Derechos Ecológicos y la protección de derechos encaja con ello. Protejo los derechos de los niños niñas y adolescentes y también los Derechos Ecológicos.

¿De ahora en adelante qué sigue para la red de jóvenes y la plataforma en torno al tema de derechos ecológicos?

Yo creo que hay varios caminos. Uno es el camino de la Ley, desde la Constitución y los instrumentos internacionales se tiene que articular. Ver qué vacíos legales hay en los instrumentos jurídicos actuales y ver en qué se puede aportar. Así, se puede llegar hasta las Defensorías Municipales del niño, niña y Adolescente (DEMUNA) y la Defensoría del Pueblo, allí incorporar el tema. Se sabe también que algunos congresistas han empezado a proponer decretos o una modificación sobre Buen Vivir. Sería interesante también trabajar con ellos, acercarse a saber sobre qué están debatiendo.

La campaña aun no la tenemos clara. Creo que vamos a abrir un poquito más nuestra plataforma, nuestra red de jóvenes. Conversar con estos otros actores como la Coordinadora de Derechos Humanos o el Instituto de Defensa Legal, esa es la tarea.

También tenemos que trabajar el tema en los barrios, las comunidades, las localidades. Es en estos espacios donde están los /las jóvenes, niños, niñas y adolescentes, están actuando y generando propuestas. Habría que darle impulso a sus proyectos, hacer concursos, dar premios.



Fotos: Gloria Alvires



¿A nivel educativo qué se podría hacer?

El espacio es la escuela es importante. Sino entra como una iniciativa curricular, pensar en cómo sensibilizar a maestros y docentes para que se hable sobre los Derechos Ecológicos. Se puede, también, complementar lo que ya está en la curricula actual.

Eso implica que se enseñe que la naturaleza no es un recurso que debe ser explotado y aprovechado. Se puede replantear la forma en que se enseña esto a los niños y niñas. Esto nos puede llevar al Ministerio de Educación o a otros ministerios ante los cuales hacer incidencia, quizá nos lleve al Congreso de la República. Esas rutas no las tenemos claras. Ahora, todavía estamos definiendo qué es lo mejor y en qué momento. La propuesta está en construcción, en diálogo. Tenemos proyectos en educación, en saberes comunitarios, la parte legal sigue siendo nuestro pie cojo, por ello, vamos a trabajar con aliados, ampliar nuestros lazos.

Asamblea latinoamericana de tres voces de tdh-Alemania en Lima



Foto: Gloria Alvitres

Organizaciones de diferentes países de América Latina se reunieron en Lima para planificar estrategias en favor de la protección de la infancia, la adolescencia y la juventud. Del 8 al 13 de mayo realizaron en Lima la Asamblea de la Plataforma de tres voces de tdh Alemania, el Encuentro Latinoamericano de Jóvenes y la Conferencia temática Participación de niñas, niños y jóvenes.

Participaron en estos eventos delegaciones de las copartes de tdh Alemania y Red de Jóvenes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, México y Perú. Durante los 6 días que duraron las actividades, conversaron sobre los riesgos que atraviesan los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en América Latina, donde los índices de pobreza, desempleo y violencia en esta población son altos.

También se reflexionó sobre los Derechos Ecológicos de las futuras generaciones y las organizaciones se comprometieron a defender la tierra para asegurar un ambiente saludable a la niñez y la adolescencia. Así como luchar contra otras formas de violencia que les afecta.

Esta fue la consigna que se llevó al Congreso de la República donde una delegación de la Red de Jóvenes participó en una conferencia de prensa con la presidenta de la Comisión de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos, Ambiente y Ecología, la congresista María Elena Foronda.

Durante la Conferencia Temática Participación de niñas, niños y jóvenes, expusieron: Sérgio Haddad —coordinador general del programa Ação Educativa, en São Paulo, Brasil, y miembro del Comité Científico de la UNESCO—, Karina Costilla —directora de la organización peruana Uripchallay—, el sacerdote peruano Alejandro Cusianovich —catedrático, investigador y autor del libro *Aprender la condición humana. Ensayo sobre pedagogía de la ternura*—, Gustavo Esteva, intelectual mexicano y fundador de la Universidad de la Tierra. El taller grupal sobre el tema estuvo a cargo del pedagogo Marco Arroyo.

Luego de una semana de trabajo y acuerdos, las copartes de tdh Alemania y la Red de Jóvenes se fueron enriquecidas y comprometidas con seguir luchando por construir otro mundo posible.

Gustavo Esteva: “Tenemos que estar dispuestos a ser transformados por los niños, niñas y jóvenes”

La propuesta zapatista, vista como un ejemplo de autodeterminación y autogobierno, está basada en las normas que la propia comunidad ha creado. El mandar obedeciendo es uno de los pilares de la participación en las comunidades, señaló el destacado intelectual mexicano Gustavo Esteva, quien expuso en la Conferencia Temática Participación de niñas, niños y jóvenes. Las tres voces: copartes de tdh Alemania, Red de Jóvenes y la Oficina Regional para Latino América (ORLA) de tdh Alemania se congregaron para reflexionar y construir propuestas sobre este importante tema. Esteva explicó cómo funcionan las comunidades zapatistas, quienes han creado mecanismos de integración para mujeres y para niños, niñas y adolescentes en las reuniones comunales.

Esteva es activista por los pueblos indígenas, autor de los artículos: “Fiesta, el futuro del desarrollo”, “Un manifiesto radical”, entre otros. Fundador de la Universidad de la Tierra en el estado mexicano de Oaxaca, que es un espacio de aprendizaje libre que opera para aprender a estudiar y reflexionar en la acción, sin estructuras jerárquicas. El investigador define a los zapatistas como una sociedad post patriarcal, regida por los siete principios del mandar obedeciendo, incluidos: servir y no servirse, proponer y no imponer, obedecer y no mandar.

Estos se complementan con las leyes revolucionarias creadas por los propios pueblos mediante procesos de debate y consenso. Esteva asegura que la organización ha logrado empoderar a la mujer y que se elimine la violencia hacia ella. “El resultado de esta transformación es que niños y niñas se crían en un espacio de amor, eso es una experiencia palpable”.

Comentó que la familia juega un rol importante. Gracias a la participación de todos los miembros se produce comida de manera autogestionaria. Ello no anula el intercambio con los vecinos y las compras. Pero la autosuficiencia de las familias llega al 95%. Los niños y niñas, por su parte, son miembros activos en todo el proceso. Lo que implica su participación no solo en el cultivo de café y otros productos, sino en la decisión de lo que se siembra y se cosecha.

Esteva aseguró que la participación atraviesa todas las capas de la sociedad, por ello, el principal emblema es la autonomía para las comunidades y las personas. “Los zapatistas podrían ser descritos como una comunidad de aprendizaje”, resalta Esteva.



Foto: Gloria Alvitres

Construyen espacios horizontales donde todo el tiempo se aprende. El aprendizaje, a su vez, es personal y colectivo al mismo tiempo. En las escuelas zapatistas no hay normas, ni currículos establecidos, no hay maestros, sino promotores de la educación. Allí, los niños y niñas eligen qué hacer y lo que desean aprender. “Se decide cuáles son las comunidades del aprendizaje y cómo se va a aprender en cada una de estas escuelas”, explica. Así la educación no es jerárquica e impuesta, sino que se convierte en un espacio donde los propios protagonistas participan en la formulación de lo que se aprende.

Esta forma de organización se está dando a conocer al mundo. Al respecto, el investigador señala que ya no se puede sostener un Estado de derecho asociado al capitalismo. Las comunidades zapatistas apuestan por otras alternativas de convivencia lejos del racismo y sexismo que envuelve a la sociedad capitalista. “La esperanza hoy está entre los jóvenes y en los niños”, subraya Esteva. Los jóvenes, niños, niñas y adolescentes zapatistas están dando pasos importantes y se mantienen críticos ante la sociedad. Adaptan los conocimientos tradicionales con la tecnología.

Otro aspecto importante para la participación, como sugiere Esteva, tiene que ver con la escucha. “Los comandantes zapatistas dicen que escuchar no consiste simplemente en oír al otro, sino en estar dispuesto a estar transformado por el otro”. Aunque esta práctica es difícil para los adultos, Esteva lanza el reto de aprender a escuchar a los niños, niñas y adolescentes para estar dispuestos a ser transformados también por ellos.

Jóvenes latinoamericanos alzan su voz contra la violencia

Se acrecienta situación de vulnerabilidad y violencia hacia jóvenes, adolescentes, niños, niñas en América Latina. UNICEF señala que el 35% de los jóvenes latinoamericanos vive en pobreza y que en cuanto a empleo, su acceso al trabajo es tres veces menor que el de los adultos, poniéndolos en una situación de falta de oportunidades. La niñez está siendo afectada por el medio ambiente. La OMS señala que cada año 3 millones de niños y niñas en el mundo mueren a causa de problemas ambientales. A esto se suman los feminicidios y la violencia machista, así como la criminalización de adolescentes y líderes juveniles en algunos países, como Colombia y Nicaragua.

Frente a esta situación, organizaciones juveniles de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Perú que trabajan de la mano con las copartes tdh y thd Alemania, se reunieron en Lima para conversar sobre las situaciones de violencia hacia la niñez y juventud que se viven en sus países. Uno de los temas sobre el que se manifestaron es la violencia ambiental, que implica la afectación de la infancia a causa de contaminación de agua, suelo o aire.

Los líderes juveniles se han planteado tomar acciones en conjunto y hacer visible problemáticas latinoamericanas que no son tomadas en cuenta por lo Estados. Los jóvenes llegaron para contar lo que está sucediendo en sus países. Ese es el caso de María Fernanda Pineda, de la Red Conexión Activa de Nicaragua: "Uno de los mayores problemas es la violencia de género. La mujer está siendo atacada por los grupos religiosos y el Estado". Ella hizo referencia al caso, ocurrido a fines de febrero, de una mujer que fue acusada de brujería y falleció a consecuencia de las quemaduras que sufrió tras haber sido echada al fuego, ante la indiferencia de la población.

Anny Roa (23) de la Plataforma Colombiana de Organizaciones Sociales por el Protagonismo de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes, comenta que en su país se está viviendo un momento histórico: el Proceso de Paz. En medio de este contexto, en que se están retirando minas, entregando armas y se está dando un proceso de reconciliación nacional en Colombia.



Foto: Gloria Alvirres

Por su parte, Wendy Morales (24) de la organización Azul Originario de El Salvador, comenta que el mayor problema en su país es que hay un alto porcentaje de niños y niñas en situación de calle y en abandono. En el país centroamericano es común encontrarlos en calles y plazas trabajando y expuestos a todo tipo de peligros.

En el caso peruano, las organizaciones juveniles han resaltado los problemas ambientales que están afectando a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Después de haber pasado por inundaciones y cambios bruscos en el clima, aumentaron los casos de niñas y niños afectados por el dengue en el norte del país, como señala Anggelo Málaga de la Red Voluntarios Juveniles de Chimbote. Otros problemas que afectan a la infancia son los derrames de petróleo, contaminación de agua y aire. Para los jóvenes esto se califica como violencia ambiental, ya que se afecta su futuro.

Los jóvenes se han organizado en los diferentes países para actuar. En El Salvador, la organización de Wendy trabaja en la defensa de los derechos humanos a través de la educación y el arte. María Fernanda cuenta que en Nicaragua han optado por hacer campañas de autodefensa para niñas y adolescentes, así como charlas para empoderarlas, aunque esto ha significado para ella persecución de grupos religiosos y políticos conservadores.

Cuatro Derechos ambientales a tomar en cuenta

1. Recibir educación de calidad con valores, conocimientos y buenas prácticas ambientales, para mejorar la salud de nuestra casa o planeta.



2. Respirar aire limpio y contribuir a no ensuciarlo con gases que dañan a los seres vivos y alteran el clima del mundo.



3. Tener acceso, disfrutar y no desperdiciar el agua porque muchas personas, plantas y animales también la necesitan.



4. Vivir, estudiar y jugar en pueblos o ciudades con servicios de agua segura y con tratamiento y reuso de aguas residuales.



El acceso al agua fue reconocido como derecho constitucional



Fotodifusión

Se logró incorporar el derecho al acceso al agua en la Constitución Política del Perú. La propuesta fue aprobada por unanimidad en el Pleno del Congreso el 8 de Junio. Esto representa un gran avance en la protección del ambiente y los Derechos Ecológicos, coloca al país a la par de otros Estados como Ecuador, Bolivia y Colombia.

A pesar de que el Perú, según la FAO, es el octavo país en reservas de agua dulce en el mundo, 1 de cada 5 peruanos no cuenta con acceso a agua potable. Otros problemas están relacionados al crecimiento poblacional en las zonas de costa, donde el recurso es limitado. La situación se agrava cuando ocurren situaciones de contaminación de agua. Solo en el 2016, ocurrieron 13 derrames de petróleo en la Amazonía que afectaron importantes fuentes de agua. Cuando aparecen este tipo de problemas, se afecta la fauna y flora, pero también, se daña a las poblaciones vulnerables como niños, niñas y mujeres.

“Es importante que se reconozca el acceso al agua potable como un derecho universal, un bien público y estratégico para la nación, el cual debe ser manejado de manera sostenible. Hoy hacemos un reconocimiento a quienes han luchado por el acceso al agua potable y en la defensa de las fuentes de agua,” manifestó la congresista Marisa Glave, una de las coautoras del proyecto. Cabe destacar que la iniciativa aprobada recoge propuestas del excongresista Javier Diez Canseco.

Se reconoce de este modo, que el agua es un derecho fundamental para el desarrollo de una vida digna, que es un bien público y estratégico del Estado y que este tiene la obligación de protegerlo. La aprobación de esta modificatoria va en la misma línea del Proyecto Sierra Azul, donde el Estado viene impulsado proyectos de seguridad hídrica en todo el país y es una oportunidad para organizaciones que trabajan por la recuperación de fuentes de agua.

Con el apoyo de:



Copartes tdh Alemania en el Perú

